
LA VIOLENCIA ESCOLAR, MIRADAS DE LOS AGENTES EDUCATIVOS. UN ANÁLISIS DE SUS REPRESENTACIONES SOCIALES

ROSALBA VÁZQUEZ GARCÍA/ EUGENIA LUCAS VALERIO

RESUMEN:

Reconstruir los sentidos de las violencias en la escuela secundaria desde la mirada de los agentes educativos es una tarea compleja y necesaria porque existe una lucha simbólica en el interior del espacio escolar para caracterizar la violencia y poder diferenciarla de la no violencia, responsabilizando a individuos, grupos, normas, cultura, currículo –entre otros– de sus brotes y consecuencias. Para abordar las violencias en la escuela como objeto de estudio desde el campo de la investigación es preciso considerar las condiciones teóricas y empíricas que hagan posible identificar las representaciones sociales (RS) de directivos, docentes y orientadores educativos, los contextos de su uso, interpretando la construcción de sus sentidos y dando cuenta de las funciones sociales que cumple, porque hay que aprender a distinguir las violencias interpretadas en el lenguaje cotidiano de la escuela, y las violencias desde la teoría social. De ahí el objetivo de esta investigación de abordar las violencias en la escuela secundaria desde una postura cualitativa, interpretativa, global a través el estudio de las representaciones sociales de los agentes educativos –directivos, docentes y orientadores–, así como de la descripción de situaciones y eventos catalogados como violentos en cuatro escuelas secundarias de una zona escolar del Distrito Federal que participan en el programa “Contra la violencia, eduquemos para la paz: por mí, por ti y por todo el mundo”.

PALABRAS CLAVE: violencias escolares, representaciones sociales, escuela secundaria.

INTRODUCCIÓN

Escuchamos por parte de directivos, docentes, orientadores, padres de familia y de la sociedad en general que el problema de la violencia en las escuelas es cada vez más grave, siendo necesario destacar que en la relación escuela/violencia existen diversos problemas que se articulan entre sí, cuyos puntos de

intersección permiten entretejer una red de significados que movilizan y autocrean –de acuerdo con lógicas disímiles– todo un discurso de contención o sobrevaloración sobre las acciones que la escuela emprende para enfrentar o abatir dicha problemática. Así observamos por una parte la lógica de quienes enfrentan el problema: directivos, docentes, orientadores; por otra, la lógica diversa que se expande a través de los medios masivos de comunicación; y por otra parte los actores (estudiantes, docentes, directivos) que la ejercen, la observan o la padecen. Porque en la escuela se constituyen marcos sociales donde se desarrollan procesos sociales regulados por el sistema de normas que directivos, docentes y orientadores proponen, coincidiendo con sus características institucionales –entre mayor es el control, menor son las manifestaciones de violencia–, sin embargo los procesos sociales que se desarrollan en la escuela alternan, sujetan o se desactivan según sean las pautas que la institución impone o equilibra y es en estos escenarios donde se pueden observar las violencias subjetivizadas según la historia personal de los agentes educativos. Por ello los siguientes cuestionamientos: ¿qué representaciones sociales tienen los directores, docentes y orientadores de las escuelas secundarias sobre las violencias en el contexto escolar?, ¿qué funciones cumplen sus representaciones sociales en las prácticas escolares?, ¿cuáles son los puntos convergentes y divergentes entre las representaciones sociales de las violencias escolares de directivos, docentes y orientadores y las estrategias de atención, prevención y solución?

Los objetivos que guían la investigación son:

- Tipificar las distintas violencias que se configuran en las RS de los docentes, orientadores y directivos.
- Identificar las funciones que cumplen las RS sobre la violencia en las prácticas escolares de directivos docentes y orientadores.

-
- Establecer puntos convergentes y divergentes de las RS sobre las violencias en el contexto escolar de directivos, docentes y orientadores y las estrategias de atención, prevención y solución.

LA ESCUELA ¿ESCENARIO DE VIOLENCIAS ESCOLARES?

La escuela constituye un marco social donde se desarrollan procesos sociales regulados por el sistema de normas que directivos y docentes proponen así como por sus características institucionales a partir del cual se genera un gran potencial tanto para prevenir y afrontar, o bien para causar y exacerbar la violencia escolar, porque las violencias practicadas en el ámbito escolar son diversas, desde actos asociados a lo que es llamado violencia daños físicos, discriminación, hostigamiento entre iguales como parte de las acciones que resultan de una ruptura del diálogo -intimidación, insultos e infracciones leves contra objetos y contra propiedades-, así como actos de violencia institucional y simbólica -violencia en las relaciones de poder- comprendida también como las violencias (en plural) practicadas por aquello que Bourdieu (2001) llama “poder oculto” o violencia simbólica, porque la escuela nunca es neutra ya que por sus acciones u omisiones siempre contribuye a mitigar o agudizar las violencias.

Ante tal problemática, existen programas preventivos en las escuelas que se han implementado con el fin de resolver el problema de violencias escolares, tal es el caso del programa “Contra la violencia, eduquemos para la paz: por mí, por ti y por todo el mundo” como alternativa para que las comunidades escolares aprendan a enfrentar, de manera no violenta y creativa, los conflictos que se presentan en la vida cotidiana escolar, familiar y comunitaria. En él se plantea resolver los conflictos de manera pacífica, ayudando a los estudiantes a fortalecer su autoestima y confianza; sirve para la exploración y manejo adecuado de las emociones y sentimientos; para tener un pensamiento crítico y creativo; para una comunicación asertiva, y para tomar las decisiones más convenientes en un ambiente de ayuda, de cooperación y de solidaridad,

desafortunadamente este programa no atiende cuestiones de violencia institucional.

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y SUS FUNCIONES: ENTRE LA CONFORMACIÓN Y LA ACCIÓN

Se están explorado las representaciones sociales entendidas como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (Jodelet, 1988) cuyas primeras aproximaciones plantean que 1) “la escuela, no es responsable de los problemas de convivencia aún cuando en ella se promueve la interacción pacífica y cordial entre los estudiantes”; 2) “en la escuela hay problemas de convivencia porque a través de sus prácticas se generan los problemas de violencia”, y 3) “la escuela ha perdido su función social y es blanco de críticas y censura por tanto es nula su función educativa”.

A su vez se analiza también la correlación entre representaciones sociales y estrategias de atención, prevención y solución ante la violencia, porque: 1) “a pesar de implementar programas y estrategias de intervención no se lograrán abatir las violencias escolares porque la escuela no es responsable de los problemas de violencia, ya que estos problemas vienen de casa, de los medios de comunicación y de la sociedad en general”; 2) “la disciplina, el currículum y las normas coercitivas son necesarias para abatir las violencias escolares”; 3) “la violencia es siempre violencia y aunque la escuela tiene la responsabilidad de educar, no se avanzará mucho en un medio social violento”.

Estos hallazgos han resultado del análisis de cognemas –términos del vocabulario que los agentes educativos usan– sobre *violencias escolares* clasificados en 1) elementos descriptivos clasificados en componentes del concepto y vecindad de palabras, 2) prácticas: clasificadas en acciones y funciones sobre *violencias escolares*, 3) atributos: adjetivos o calificativos sobre los distintos términos de *violencias escolares*.

DISCUSIÓN PRELIMINAR DE RESULTADOS

Esta investigación en sus primeros datos nos permite aproximarnos a las distintas interpretaciones de las violencias escolares, producto de las representaciones sociales de los agentes educativos que describen la realidad y que guían y justifican sus acciones.

Hace falta profundizar en la investigación que nos permita comprender mejor las cuestiones psicológicas y sociales de los agentes educativos implicados en las violencias escolares para el diseño y formulación de acciones educativas que favorezcan el desarrollo integral de la población escolar involucrada en el problema.

Las inserciones de los agentes educativos, constituyen fuentes de determinación que inciden con fuerza en la elaboración individual y social de la realidad, lo que genera visiones compartidas e interpretaciones similares sobre las violencias escolares.

La escuela se encuentra en crisis como espacio de encuentro y diálogo contribuyendo, a su vez, con dinámicas organizacionales y disciplinares que generan conflicto y poco espacio para la negociación y el diálogo.

Si bien hoy el sistema educativo y la escuela no son el único ámbito de socialización, consideramos que la escuela tiene capacidad de instituir y construir subjetividades abriendo escenarios para la reflexión y análisis del porqué de las violencias y cómo pueden ser abordadas por las instituciones educativas.

Las prácticas “no son concientes” por parte de los agentes educativos, producen subjetividades que pueden ser moldeadas en sentido productivo hacia el mejoramiento de acciones no violentas en la escuela secundaria.

Entender la lógica de las violencias escolares nos permitirá generar estrategias de restitución inclusiva y democrática que oriente a la escuela en la prevención de nuevos modos de violencia.

Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente, constituyendo un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social.

REFERENCIAS

- Abric, J. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*, México: Ediciones Coyoacán.
- Banchs, M. (2000). "Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales", *Papers on social Representation. Textes sur les représentations sociales*, vol. 9, pp. 31.-32.
- Berger, P. y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Blanco, M. et al. (2006). *Relaciones de violencia entre adolescentes: influencia de la familia, la escuela y la comunidad*, Buenos Aires: Espacio.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2002). *La reproducción, Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Madrid: Editorial Popular.
- Castorina, J. (2003) (coop.). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimiento infantiles*, Barcelona: Gedisa.
- Durkheim, E. (1898). *Educación y Sociología*, México: Colofón.
- Kaplan, C. (2006). *Violencias en plural. Sociología de las violencias en la escuela*, Madrid: Miño y Dávila
- Schutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Torrego, J. (2006) (Coord.). *Modelo integrado de mejora de la convivencia. Estrategias de mediación y tratamiento de conflictos*, Barcelona: GRAO de IRIF.
- Velázquez, R. (2005). "Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. X, núm. 26, 736-764.